

Los ancianos deben pastorearse unos a otros, amarse unos a otros y coordinar entre sí a fin de presentar un modelo de la vida del Cuerpo
(2)

Lectura bíblica: Hch. 1:14; Ez. 1:5-14; Jue. 5:15-16, 31

Día 1 **IV. Distinguir entre la obra de los apóstoles y la obra de los ancianos constituye un principio vital de la vida que es propia del Cuerpo:**

- A. En Su plan, Dios se propuso dar a los apóstoles la responsabilidad de la obra en lugares *diversos*, mientras que los ancianos tendrían la responsabilidad en *un solo* lugar; la característica de un apóstol es *ir*; mientras que la de un anciano es *permanecer* (Hch. 13:1-4; 16:1-4; Fil. 2:19-24).
- B. Hermanos como Pedro y Juan eran ancianos al igual que apóstoles (1 P. 5:1; 2 Jn. 1; 3 Jn. 1) debido a que ellos no solamente eran responsables por la obra en diversos lugares, sino también por la iglesia en *su propio* lugar.
- C. Únicamente tales apóstoles que no viajan *mucho* pueden ser ancianos de la iglesia en su propia localidad (véase *La vida cristiana normal de la iglesia*, págs. 63-71).

Día 2 **V. A fin de presentar un modelo de la vida que es propia del Cuerpo, los ancianos, los que vigilan, deben reunirse cada semana para orar y tener comunión a fin de cuidar del rebaño de Dios (Hch. 20:28; cfr. 15:6, 22):**

- A. Esta reunión sirve de atalaya que vela por la iglesia entera; debemos aprender a llevar el pectoral todos los días, y entonces aprenderemos a descubrir algo entre el pueblo de Dios cada día (Éx. 28:15-30):
 1. Si la iglesia tiene un problema y los ancianos tienen necesidad de ver cómo deberá avanzar la iglesia, ellos deben acudir a Dios con mucha oración; ellos tienen que orar hasta estar

completamente inmersos en Dios mismo y hasta que Dios ocupe todo su ser.

2. Al estar en la presencia del Señor mediante la oración correspondiente, los ancianos podrán leer las letras inscritas en las piedras del pectoral, lo cual es “leer” a todos los miembros de la iglesia.
3. Al “leer” a los miembros de la iglesia, tomándolos como las letras de la máquina de escribir divina, el hablar de Dios vendrá a los ancianos diciéndoles qué hacer y cómo hacerlo (cfr. Hch. 1:14; 6:4; 13:1-4).

B. Si esta reunión es prevaleciente y solemne delante de Dios, todas las otras reuniones serán espontáneamente elevadas; esta reunión es el centro de todo.

C. Nadie puede ir a casa y decirle a su esposa algo de lo que ha acontecido en la reunión de los que vigilan; en esta reunión no podemos hablar a la ligera, no podemos dejar que alguna información se filtre al exterior y no debemos decir palabras innecesarias (Pr. 11:13; 20:18-19).

D. A menos que todos estén de acuerdo en que ciertos asuntos sean del conocimiento público, no se debiera hablar de ellos a ninguna otra persona.

E. Tenemos que continuar laborando hasta que un día todos los hermanos y hermanas respeten la reunión de los que vigilan; ellos sabrán que tal día, o tal mitad del día, es el tiempo en que los hermanos responsables se presentan delante de Dios para atender tales asuntos.

Día 3

y

Día 4

VI. A fin de presentar un modelo de la vida que es propia del Cuerpo, los ancianos tienen que ser el modelo y ejemplo de lo que es la coordinación; los ancianos tienen que coordinar entre sí debido a que ninguna persona es diestra en todas las cosas:

- A. Los ancianos son la fuente de armonía en la iglesia; si los ancianos están en armonía, será imposible para los hermanos y hermanas no estar en

armonía; toda falta de armonía en la iglesia es causada completamente por los ancianos (Hch. 1:14).

B. Cuando los ancianos están juntos y coordinan entre sí, son una representación en miniatura del Cuerpo de Cristo; la obra del Señor es una obra del Cuerpo y por el Cuerpo para la edificación del Cuerpo; por tanto, existe la urgente necesidad de tal coordinación en la cual los ancianos se niegan a sí mismos, toman la cruz y pierden la vida de su alma (Mt. 16:18-26:)

1. La verdadera coordinación significa que su porción está aquí, mi porción está aquí y la porción de todos los demás está aquí.
2. Es posible reunirse sin mucha compenetración debido a que cada uno permanece inmerso en sí mismo; tales personas temen ofender a otras y cometer errores, así que se mantienen calladas; ésta es la costumbre del hombre en concordancia con la carne.
3. Ser compenetrados significa que uno es afectado por los demás y que uno afecta a los demás, pero uno debe afectar a los otros en la manera que corresponde con la compenetración (mediante la cruz y por el Espíritu a fin de impartir a Cristo a otros por el bien del Cuerpo).
4. Sin comunión y coordinación, ningún anciano debiera hablar ni actuar de manera independiente, pues hacerlo anularía el hecho de que los ancianos son plurales en número.
5. La administración en la iglesia no es una democracia ni tampoco una autocracia; la presencia del Dios que es la resurrección constituye la autoridad (Nm. 17:1-8).

C. Los ancianos, al tener comunión unos con otros, tienen que restringirse a hablar únicamente en la vida divina y por el Espíritu (Jn. 6:63; Hch. 6:10):

1. Aquellos que cubren los pecados, defectos y deficiencias de otros, disfrutan de beneficio y reciben bendición; pero los que ponen tales

cosas al descubierto acarrear maldición (Pr. 10:12; Jac. 5:19-20; Gn. 9:21-27).

2. Los ancianos tienen que darse cuenta de que al pastorear, ellos tienen que cubrir los pecados de los demás y no tener en cuenta sus maldades (1 Co. 13:4-7).
3. El amor todo lo cubre, no solamente las cosas buenas sino también las cosas malas; todo aquel que pone al descubierto los defectos, deficiencias y pecados de los miembros de la iglesia, no es apto para ejercer el cargo de anciano (cfr. Mt. 24:49).
4. Los ancianos no debieran hablar palabras injuriosas (injuriar es reprender o criticar áspera o abusivamente, agraviar con lenguaje abusivo); aquellos que prestan oído a tales injurias tienen tanta responsabilidad como los que las dicen; los hermanos y hermanas tienen que oponer resistencia a tales injurias a fin de que la iglesia mantenga la unidad (1 Co. 6:10; cfr. Nm. 6:6; Lv. 5:3).
5. Estar conscientes del pecado viene de conocer a Dios; asimismo, estar conscientes de que ciertas palabras son injuriosas viene del conocimiento que tengamos del Cuerpo; las palabras injuriosas están en oposición al testimonio del Cuerpo (1 Co. 1:10).
6. Dios jamás confiará autoridad alguna a los que por naturaleza gustan de criticar a otros (cfr. Ef. 4:29-32).
7. Los ancianos, por un lado, deben ejercer mucho discernimiento para tener una clara visión de las personas y, por otro, espiritualmente, tienen que ser ciegos (Is. 11:1-4a).

Día 5 **VII. El primer capítulo de Ezequiel presenta un hermoso cuadro de la coordinación que se necesita en la vida de iglesia para manifestar la expresión de Dios, Su mover y Su administración (vs. 5-14):**

A. Cada uno de los seres vivientes tiene el rostro

orientado a una dirección distinta (cada uno de ellos está orientado, respectivamente, hacia el norte, el sur, el este y el oeste), y dos de sus alas están extendidas hasta tocar las alas de los seres que están a sus costados, con lo cual forman un cuadrado (vs. 9-12).

- B. Independientemente de la dirección en que se mueven los seres vivientes, no hay necesidad de que ninguno de ellos se voltee, sino que simplemente mientras uno avanza, el otro retrocede y los otros dos avanzan de costado.
- C. En el servicio que brindamos en la iglesia, todos nosotros tenemos que aprender no solamente a caminar hacia adelante, sino también a retroceder y a caminar de costado:
1. La coordinación no nos permite actuar libremente ni en función de nuestra propia comodidad; la coordinación no nos permite hacer giros (cfr. Ef. 3:18).
 2. Antes de hacer cualquier cosa, tenemos que detenernos a tener comunión y coordinar con aquellos que sirven con nosotros.
 3. La comunión hace que nos compenetremos y mezclemos, que seamos corregidos, atemperados y armonizados unos con otros, nos limita y protege, y nos suministra y bendice; el Cuerpo está en la comunión (cfr. 4:4; 2 Co. 13:14).
- D. Si los hermanos que ejercen diferentes funciones no saben coordinar entre sí, terminarán por competir e incluso luchar entre sí, lo cual podría resultar en división (cfr. Fil. 1:17; 2:2; Gá. 5:25-26):
1. Cuando un hermano que tiene la carga de predicar el evangelio ejerce su función, moviéndose hacia adelante, el hermano que tiene la carga de pastorear a los santos deberá aprender a caminar hacia atrás, mientras que los otros santos deberán seguirlos caminando de costado.
 2. Caminar hacia atrás y de costado es decir

Día 6

“amén” al ministerio del otro, a la función que él desempeña y a la carga que tiene (Ro. 12:4; cfr. 1 Co. 14:29-31).

3. Si lo único que nos importa es nuestro servicio particular y no practicamos estas cuatro clases de andar, a la postre llegaremos a ser un problema en la iglesia (cfr. 3 Jn. 9).
 4. Aquel que camina hacia adelante tiene como responsabilidad primordial seguir al Espíritu (Ez. 1:12; cfr. Hch. 16:6-10).
- E. Debemos aplicar este asunto de la coordinación no solamente en una iglesia local particular, sino también entre las iglesias; esto quiere decir que somos seguidores de las iglesias (1 Ts. 2:14).
- F. El resultado de la coordinación de los seres vivientes es que ellos se convierten en carbones de fuego encendidos y en antorchas encendidas; cuanto más coordinamos juntos, más fuego nos infundiremos mutuamente (Ez. 1:13).
- G. Al coordinar juntos en nuestra comunión con nuestro precioso Señor y con los santos excelentes, debemos aspirar a ser vencedores, aquellos que toman grandes resoluciones del corazón (al tomar la firme determinación de dar nuestras vidas para la consumación del recobro del Señor) y que realizan gran escrutinio del corazón (diseñando un gran plan para el mover final del Señor en Su recobro) (Jue. 5:15-16, 31; Dn. 11:32).

Alimento matutino

Hch. Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.

En el plan de Dios se han proporcionado los medios para la edificación de las iglesias locales, y en ese plan los pastores tienen una función determinante, pero nunca fue la idea de Dios que los apóstoles asumieran el papel de pastores. Dios se propuso dar a los apóstoles la responsabilidad de la obra en *diferentes* lugares, mientras que los ancianos tendrían la responsabilidad en *un solo* lugar. La característica de un apóstol, es la de *ir* a otros lugares, mientras que la característica de un anciano es la de *permanecer* en un solo lugar. No es necesario que los ancianos renuncien a sus trabajos para entregarse exclusivamente a sus deberes relacionados con la iglesia. Ellos sencillamente son hombres que viven en su respectiva localidad, que además de sus ocupaciones cotidianas tienen responsabilidades especiales en la iglesia. Si llegaran a aumentar las responsabilidades locales, ellos podrían dedicarse por completo a la obra espiritual; no obstante, la característica de un anciano no es la de ser “un obrero cristiano de tiempo completo”. Simplemente, como un hermano en la localidad, tiene responsabilidad en la iglesia local. La localidad determina los límites de una iglesia, y es por esa razón que los ancianos siempre son escogidos de entre los creyentes más maduros de ese lugar y no son trasladados de otros lugares. De este modo, el carácter local de las iglesias de Dios se mantiene, y por consiguiente, también se asegura que mantengan un gobierno independiente y sean unidades espirituales. (Watchman Nee, *La vida cristiana normal de la iglesia*, págs. 65-66)

Lectura para hoy

En conformidad con la concepción general, uno pensaría que sería necesario que hubiera un período considerable de tiempo entre el establecimiento de una iglesia y el nombramiento de los

ancianos, pero esto no es lo que nos presenta el modelo divino. La primera gira misionera de los apóstoles se llevó a cabo en menos de dos años, y durante ese tiempo los apóstoles predicaron el evangelio, condujeron pecadores al Señor, establecieron iglesias y nombraron ancianos dondequiera que se había levantado una iglesia. Los apóstoles escogieron a los ancianos en su viaje de regreso, y no en su visita inicial; no obstante, el intervalo entre ambas visitas nunca fue largo; cuando mucho fue cuestión de meses ... [Los apóstoles] nombraron ancianos en cada iglesia ... La palabra *anciano* es un término relativo, y no absoluto ... Aun entre los que carecen de madurez espiritual debe haber algunos que, en relación con los demás creyentes, tienen más madurez y potencial espiritual, lo cual es el único requisito para ser ancianos.

Puesto que Pedro y Juan eran apóstoles, ¿cómo podían ellos ser ancianos de la iglesia en Jerusalén (1 P. 5:1; 2 Jn. 1; 3 Jn. 1)? Ellos eran ancianos y también apóstoles porque eran responsables no sólo de la obra en diferentes lugares, sino también de la iglesia en *su propio* lugar. Cuando salían, ministraban en calidad de apóstoles, teniendo la responsabilidad de la obra en otras partes; y cuando regresaban a casa, ejercían sus deberes como ancianos, teniendo su responsabilidad en la iglesia local. (Sólo los apóstoles que no viajan mucho pueden ser ancianos de la iglesia en su propia localidad) ... [Pedro y Juan] eran ancianos en Jerusalén no porque fueran apóstoles, sino, más bien, porque eran de esa localidad y tenían mayor madurez espiritual que sus hermanos.

No hay ningún precedente en las Escrituras de que un apóstol se convirtiera en anciano de la iglesia que visitaba; no obstante, si las circunstancias le permitían estar frecuentemente en su localidad de origen, él podría haber sido un anciano allí, basado en el hecho de que era un hermano de ese lugar. Si el carácter local de las iglesias de Dios ha de mantenerse, entonces también deberá mantenerse el carácter “extra-local” de los apóstoles.

Observemos cuidadosamente el hecho de que *no hay ancianos en la iglesia universal ni tampoco apóstoles en la iglesia local*. (Watchman Nee, *La vida cristiana normal de la iglesia*, págs. 66, 70-71)

Lectura adicional: La vida cristiana normal de la iglesia, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, 20:28 en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

En cada localidad todos los hermanos responsables (los que son ancianos y sobreveedores) deben tener una reunión de sobreveedores cada semana ... Éste es el momento para que los hermanos responsables oren juntos y para que reciban a los hermanos y hermanas. Esto es algo que deben hacer.

Esta reunión sirve de atalaya para velar por los asuntos de toda la iglesia. Los santos no están conscientes de muchas cosas, pero ustedes las saben primero. Los santos no han visto muchas cosas, pero ustedes las ven primero; muchas veces, ellos no tienen un sentir con respecto a algo, pero ustedes lo tienen primero. Todo se percibe primero en esta reunión. Ustedes pueden percatarse en esta reunión de las dificultades alrededor suyo antes de que se hagan notorias. Por lo tanto, muchas veces al ocurrir algo, ustedes ya han anticipado la situación y ya han tomado las medidas del caso. Con el paso del tiempo, los ojos de ustedes serán cada vez más perspicaces. Deben aprender a usar sus ojos para prever las cosas del futuro. (Watchman Nee, *Los asuntos de la iglesia*, págs. 29-30)

Lectura para hoy

Si unos cuantos hermanos responsables son fuertes delante de Dios, sus ojos estarán abiertos, y mirarán y observarán, y espontáneamente muchas cosas podrán avanzar con la ayuda de ellos. El sumo sacerdote llevaba puesto el pectoral de las doce tribus de Israel todo el tiempo ... Él no podía quitárselo. Por lo tanto, ustedes deben aprender a llevar el pectoral todos los días; así, cada día ustedes descubrirán algo acerca del pueblo de Dios. (Watchman Nee, *Los asuntos de la iglesia*, pág. 30)

Necesitamos aprender a leer ... el pectoral en la presencia de Dios. Nosotros somos los ancianos y los sacerdotes de hoy. Si la iglesia enfrenta algún problema y los ancianos necesitan saber cómo deberá avanzar la iglesia a fin de superar tal problema, ellos deberán acudir a Dios con mucha oración. De este modo, los ancianos llegarán a tener claridad con respecto a lo que la iglesia debe hacer y cómo ella deberá avanzar. En la presencia de Dios, podrán leer las

letras grabadas en las piedras del pectoral, lo cual equivale a “leer” a todos los miembros de la iglesia. Al “leerlos”, al tomar a los miembros como las letras de la máquina de escribir divina, Dios les hablará, les dirá qué deben hacer y cómo proceder ... De este modo podremos recibir dirección de parte del Señor día tras día con respecto a la iglesia. Esto también nos muestra cuán orgánico debe ser el ejercicio de la función de un anciano. La función de un anciano no es de índole organizacional, sino que es por completo un asunto orgánico. Los ancianos tienen que estar llenos de vida y mantenerse ejercitados en su relación con el Señor a fin de ser iluminados para poder “leer” o discernir la situación en que se encuentra el pueblo del Señor. (*Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, págs. 83-84)

En la reunión de los sobreveedores, ustedes deben hacerlo todo con mucha solemnidad. No debe haber bromas, ni conversaciones triviales ... Éste es el momento en que el sumo sacerdote entra en el Lugar Santísimo, y éste es el momento en que venimos delante de Dios para servirle ... [y] en que podemos ver cómo debe ser la obra en esta área geográfica. Las palabras innecesarias deben eliminarse, porque si abundan, podrían pasar dos o tres horas y acabárseles todo el tiempo. Todos deben venir con una actitud de seriedad y deben considerar las cosas punto por punto.

Nadie puede ir a su casa y contarle a su esposa nada de lo que ha sucedido en la reunión de los sobreveedores ... [ni] tampoco un hermano puede ir y contarle a un segundo hermano nada de lo que ha ocurrido en esta reunión. Esto es algo divino, y todos deben mantenerlo así ... Espero que sean estrictos al respecto ... A menos que todos estén de acuerdo en que ciertas cosas puedan hacerse públicas, no deberían contarse a otros. No hay necesidad de que se diga cada vez que no hay que contarle a otros. No contar nada a otros es el principio.

Si delante de Dios esta reunión es prevaleciente, la condición de las demás reuniones espontáneamente se elevará. Esta reunión es el centro de todo. Si esta reunión tiene un nivel alto, se elevará también el nivel de todas las reuniones durante la semana. (Watchman Nee, *Los asuntos de la iglesia*, págs. 27, 28-29)

Lectura adicional: Los asuntos de la iglesia, cap. 1; Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1), cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos 12:4-5 muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

1 Co. Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y 12:27 miembros cada uno en particular.

La iglesia es el Cuerpo de Cristo. Una iglesia local es la expresión del Cuerpo de Cristo en una determinada localidad, mientras que los ancianos de una iglesia local son la miniatura de ese cuerpo expresado. Cuando los ancianos se reúnen para coordinar, ellos constituyen la forma más pequeña de este cuerpo, y como tal, son una miniatura del Cuerpo de Cristo.

Para que una iglesia pueda ser edificada, lo primero que se necesita es que los ancianos sean edificados unos con otros. ¿Cómo puede una iglesia ser edificada si sus ancianos no han sido edificados entre sí? La edificación de la iglesia depende de la coordinación de los santos, pero si los ancianos que forman parte de la iglesia no son capaces de coordinar juntos, ¿cómo podrán ayudar a los hermanos y hermanas a que coordinen? Por lo tanto, la edificación y coordinación en la iglesia están completamente en manos de los ancianos y dependen de ellos. Más aún, los ancianos deben ser quienes toman la iniciativa y sirven de ejemplo en la edificación de la iglesia. Si no hay una verdadera edificación y coordinación entre los ancianos, no habrá quien tome la iniciativa en la edificación y coordinación de la iglesia; en otras palabras, la edificación no podrá tener ningún inicio ni forma alguna de avanzar. Por consiguiente, por causa de la edificación de la iglesia, los ancianos deben ser un modelo y ejemplo de la coordinación. Este modelo y ejemplo es el que toma la iniciativa en la iglesia local. Sólo así los ancianos podrán, de forma práctica, lograr que los santos sean edificados y coordinen mutuamente. Los ancianos podrán hacer esto porque los demás ya pueden ver un modelo en ellos. Espontáneamente, podrán ayudar a los santos a avanzar por este camino de la coordinación y la edificación. (*The Elders' Management of the Church*, págs. 113-114)

Lectura para hoy

Así, pues, vemos que la voluntad de Dios depende de la iglesia y que la iglesia depende totalmente de la coordinación y la edificación, pero que la coordinación y la edificación dependen absolutamente de los ancianos. Los ancianos son la más pequeña miniatura del Cuerpo. Si no hay coordinación ni edificación entre los ancianos, no será posible hablar acerca de la coordinación y la edificación de la iglesia.

No es suficiente con que un anciano sea capaz en cierto aspecto o en cierta área solamente; no, los ancianos deben ser capaces en todo; es decir, deben ser capaces de pensar, esforzarse, sobrevenir, prever las cosas y ejecutarlas. Deben estar en capacidad de proteger, resistir y edificar. Es necesario que sean diestros en todo ... Sin embargo, tenemos carencias en muchas áreas. Por eso, necesitamos ver que los ancianos deben coordinar entre sí, ya que nadie es diestro y competente en todas las áreas.

Para ser diestros en todo, se necesita la coordinación. Asimismo, para tener dones múltiples, se necesita la coordinación. Algunas veces, me siento afligido por los ancianos de ciertas localidades, debido a que entre ellos no se ve ninguna coordinación. Quizás tres o cinco ancianos se reúnan, discutan algunos asuntos y hagan ciertos planes, pero no hay coordinación entre ellos. ¿Qué significa entonces coordinar? Significa que su porción está aquí, mi porción está aquí y la porción de él también está aquí; la porción de todos está aquí. No obstante, todo se hace en coordinación. Sin embargo, esto no es lo que vemos en algunos lugares. En algunos lugares, la actitud de algunos parece ser que a menos que se hagan las cosas conforme a su porción, no se ofrecerán a hacer nada. Es todo o nada. Para ellos, cada asunto debe encargarse al que tiene la habilidad para hacerlo; si algo en particular no es su porción, entonces me corresponde a mí hacerlo. O dejan que yo lo haga todo, o no hago nada. Esto no es coordinación en lo absoluto. La verdadera coordinación significa que en todo lo que se haga, su porción está presente, mi porción está presente y la porción de todos está presente. (*The Elders' Management of the Church*, págs. 114-115, 121)

Lectura adicional: The Elders' Management of the Church, cap. 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con 1:14 las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Cuando todos los ancianos se reúnen para coordinar asuntos, ninguno debiera sentir que es el hermano responsable de cierto distrito o de cierto local de reuniones. El único sentir que los ancianos deben tener es que son los hermanos responsables de toda la iglesia. Todos los ancianos son responsables de la iglesia. Es por eso que todos coordinan y tienen comunión. Cuando con relación a algún asunto se ha tenido suficiente comunión, se ha percibido el sentir de Dios y se ha tomado alguna decisión, no es necesario que todos los ancianos participen en la tarea de llevarlo a cabo; antes bien, las tareas debe ser delegadas a algunos. Usted debe hacerse cargo de algunos asuntos, y yo debo hacerme cargo de otros. Pero sin importar quién lo haga, todos hacemos las cosas juntos. (*The Elders' Management of the Church*, pág. 122)

Lectura para hoy

Desafortunadamente, esto no es lo que vemos en muchas iglesias locales. Cuando alguno de los ancianos acepta llevar a cabo algún asunto, esto llega a ser su responsabilidad; y cuando otro anciano acepta realizar otro asunto, esto llega a ser la responsabilidad de él. Así, pues, cuando yo hago algo, es mi tarea; y cuando otro hace su tarea, eso ya no me compete a mí. En realidad, éste no debería ser nuestro sentir. Cuando uno de los ancianos da la palabra en alguno de los distritos, es todo el cuerpo de ancianos que da la palabra. Asimismo, cuando un anciano hace ciertas cosas en uno de los salones de reunión, son todos los ancianos los que han tomado esas determinaciones. Esto se debe a que hay coordinación. Sin comunión y coordinación, ninguno de los ancianos debiera hablar ni actuar por su propia cuenta ... Los ancianos siempre son varios, no uno solo. Cada vez que uno de los ancianos hace o dice algo, lo hace en unión con los demás ancianos ... Todo lo que se diga, es dicho en nombre de todos los ancianos, por cuanto todos ellos han tenido comunión al respecto y lo llevan a cabo en coordinación. Por esta razón, los ancianos deben permanecer en coordinación unos con otros.

La administración en la iglesia no es una democracia ni

tampoco una autocracia. No es la opinión del pueblo, ni la propuesta de un solo individuo; antes bien, tiene que ver con la presencia de Dios. La presencia de Dios es la autoridad. Si ha de haber coordinación, todos los ancianos deben aceptar esta autoridad ... La coordinación en la iglesia no es una democracia ni tampoco una autocracia, sino que es un principio propio del cuerpo.

Si entre nosotros hay tal coordinación, la iglesia ciertamente estará en armonía. La discordia en la iglesia es causada completamente por los ancianos. Si los ancianos están en armonía, les será imposible a los hermanos y hermanas no estar en armonía. Los ancianos son la fuente de donde procede la armonía en una iglesia ... Una iglesia donde hay discordia es un castigo para los hermanos y hermanas. ¡Qué sensación tan dulce, apacible y placentera tenemos cuando hay armonía en la iglesia! (*The Elders' Management of the Church*, págs. 122-123, 130-131)

La razón por la cual nos reunimos sin experimentar mucha compenetración es que cada uno permanece encerrado en sí mismo. Puesto que todos tienen miedo de ofender a los demás y equivocarse, deciden quedarse callados. Ésta es la costumbre del hombre en concordancia con la carne. Cuando nos reunimos, debemos experimentar la obra aniquiladora de la cruz. Luego, debemos aprender a seguir al Espíritu, a impartir a Cristo en los demás y a expresar algo y hacer algo por el bien del Cuerpo. Esto hará que el ambiente de la reunión cambie y sea atemperado. La compenetración no consiste en guardar silencio ni en hablar mucho, sino en ser atemperados. La razón por la cual podemos estar en armonía, es que hemos sido atemperados. Con el tiempo, todas las distinciones desaparecerán. Para poner en práctica la compenetración se requiere que todos paguemos un precio.

Es posible que un grupo de ancianos se reúna a menudo sin compenetrarse. Compenetrarse significa que usted es afectado por otros y que otros lo afectan a usted. No obstante, debemos hacer esto de modo que el resultado sea la compenetración. Para ello, debemos pasar por la cruz, actuar bajo la dirección del Espíritu, y hacerlo todo para impartir a Cristo por el bien de Su Cuerpo. (*La esfera divina y mística*, pág. 88)

Lectura adicional: Elders' Management of the Church, cap. 8; *La esfera divina y mística*, cap. 6; *Messages Given During the Resumption of Watchman Nee's Ministry*, cap. 66; *Practical Talks to the Elders*, caps. 6-7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. 1:5 Y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes...

12 Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el Espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían.

Ezequiel 1:11b-14 nos presenta un cuadro muy claro de la coordinación. No hay otros versículos en la Biblia que presenten el asunto de la coordinación de una manera tan clara y concreta.

Cada uno de ellos estaba ubicado en una posición en la cual miraba en una dirección distinta: uno miraba hacia el norte, otro hacia el sur, otro hacia el este y el otro hacia el oeste. Además de estar ubicados de esta forma, dos de sus alas se extendían hasta tocar las alas de los seres que estaban a sus costados, formando así un cuadrado. Así, pues, con dos de sus alas, cada uno de los seres vivientes se unía a los otros seres vivientes.

[En] Ezequiel 1:12 ... vemos que cada uno de los seres vivientes caminaba derecho hacia adelante. No se volvían; no obstante, algunos retrocedían, es decir, caminaban de espaldas. Por ejemplo, mientras uno de los seres vivientes caminaba hacia el norte, el ser viviente que miraba hacia el sur tenía que caminar de espaldas, o sea, tenía que retroceder. Así que, mientras uno caminaba derecho hacia adelante, el ser viviente que estaba en el lado opuesto tenía que caminar hacia atrás. Además, los otros dos seres vivientes tenían que avanzar de costado; uno caminaba hacia su costado izquierdo, y el otro tenía que avanzar hacia su costado derecho. Pero sin importar la dirección hacia la cual caminaran los seres vivientes, ninguno de ellos necesitaba dar vuelta: uno caminaba derecho hacia adelante, otro retrocedía caminando de espaldas, y los otros dos avanzaban de costado. Éste es un hermoso cuadro de la coordinación que se necesita en la vida de iglesia. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 67-69)

Lectura para hoy

Ciertos hermanos y hermanas no soportan coordinar juntos con otros. En vez de coordinar, prefieren permanecer aislados y actuar independientemente. Cuando están aislados de los demás,

no sufren; pero cuando coordinan con otros, experimentan cierta clase de sufrimiento, ya que la coordinación no nos permite actuar libremente ni en función de nuestra propia comodidad.

Si alguien participa en el servicio de la iglesia, pero en vez de coordinar con otros actúa por su propia cuenta, hará muchos giros. Si al ejercer su función hace muchas cosas de forma independiente, tendrá que hacer muchos giros. No obstante, en el servicio de la iglesia, no es necesario hacer giros. A cada uno le corresponde una función y una posición particular. Un hermano puede sencillamente “caminar derecho hacia adelante” en su función y posición; luego, si se necesita avanzar en otra dirección, los demás pueden ocuparse de ello. Ninguno necesita dar vuelta.

En la vida de iglesia, todos debemos aprender a caminar derecho hacia adelante y también a caminar hacia atrás (es decir, a retroceder) y a caminar de costado. Aunque esto pueda parecernos torpe, todos tenemos que aprender esta lección. De lo contrario, no podremos coordinar juntos.

Un problema que se presenta es que ciertos hermanos y hermanas prefieren hacerlo todo, mientras que a otros no les gusta hacer nada. Los que prefieren hacerlo todo quieren tener la libertad de caminar en todas direcciones. Si se les pide que caminen en una dirección particular, también querrán moverse en otras direcciones. Esto significa que quieren hacer muchos giros. Cualquiera que sea la dirección en que se necesite avanzar en el servicio de la iglesia, ellos quieren avanzar en esa dirección.

No obstante, la coordinación apropiada nos impide hacer giros. Usted camina derecho hacia adelante, o retrocede caminando de espaldas o avanza de costado. Caminar de costado es bastante difícil, y por eso muchos hermanos y hermanas son incapaces de hacerlo.

En las iglesias locales se necesita la coordinación apropiada. En algunas iglesias, ciertos hermanos y hermanas son muy competentes y, por lo tanto, hacen muchos giros. Otros, en cambio, como no son muy hábiles, no hacen nada. Como resultado, no hay coordinación. Si queremos que haya coordinación en la vida de iglesia, todos debemos aprender a caminar hacia adelante, hacia atrás y de costado. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 69-70)

Lectura adicional: Life-study of Ezekiel, mensaje 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia 1:12-13 donde el Espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían. En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos, como visión de hachones encendidos que andaba entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos.

Si en una iglesia local un hermano tiene el ministerio de predicar el evangelio y otro tiene el ministerio de edificar a los santos, ambos tendrán que coordinar. De lo contrario, podrán causar problemas ... El hermano que siente la carga de predicar el evangelio contendrá por la propagación del evangelio y el incremento numérico, y tratará de convencer a otros para que se unan a él. Igualmente, el hermano que siente carga por edificar a los santos criticará al que siente carga por el evangelio, diciendo que éste sólo trae personas nuevas pero no las cuida. Luego, es posible que trate de motivar a otros para que le ayuden a cuidar de los recién convertidos. La deficiencia en la coordinación de estos dos hermanos podría resultar en división, en la que unos hermanos sólo se preocupan por predicar el evangelio mientras que a otros sólo les interesa el pastoreo.

Cuando el hermano que siente la carga de predicar el evangelio ejerce su función, caminando hacia adelante, el hermano que siente carga por el pastoreo tendrá que aprender a caminar de espaldas. Asimismo, cuando el hermano que siente carga por el pastoreo ejerce su función y avanza hacia adelante, el hermano que siente carga por la predicación del evangelio deberá caminar hacia atrás. Los otros santos deberán seguir a estos dos, caminando de costado, unas veces en dirección del hermano que tiene el ministerio de la predicación del evangelio y otras veces en dirección del hermano que tiene el ministerio del pastoreo. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 70-71)

Lectura para hoy

Caminar hacia atrás es decir “amén” al ministerio, a la función y a la carga de otro. Mientras un hermano camina derecho hacia adelante conforme a la carga que siente, usted debe decir “amén” y caminar hacia atrás en coordinación con él. Caminar de

costado también significa decir “amén” a la función desempeñada por otro. El problema hoy en día es que en las iglesias se hacen demasiados giros y hay muy poca disposición a caminar de espaldas y de costado. Es muy difícil ayudar a los hermanos y hermanas a caminar de costado. Son pocos los que están dispuestos a caminar de esta manera.

Ezequiel 1:12 dice lo siguiente: “Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el Espíritu les movía que anduviesen, andaban”. La responsabilidad de seguir al Espíritu recae sobre aquel que camina derecho hacia adelante, y no sobre los que caminan de espaldas o de costado. Si aquel que camina derecho hacia adelante no se preocupa por seguir la dirección del Espíritu, esto perjudicará la coordinación.

Por ejemplo, no hay nada de malo con que un hermano tenga el ministerio de la predicación del evangelio y que otro tenga el ministerio del pastoreo, pero es necesario que se siga la dirección del Espíritu con respecto a cuándo predicar el evangelio y cuándo pastorear. Cuando llega el momento en que la iglesia debe predicar el evangelio, el hermano que tiene este ministerio debe tomar la iniciativa bajo la dirección del Espíritu, y toda la iglesia debe seguir a este hermano y ser uno con él. Los que tienen un ministerio o función diferentes deben coordinar con él caminando hacia atrás o de costado.

El resultado de la coordinación de los seres vivientes es que ellos llegan a ser carbones de fuego encendidos [v. 13]. Hay un fuego que arde en medio de ellos y dentro de ellos. Debido a que ellos coordinan entre sí, Dios se manifiesta como fuego, y cada uno de ellos llega a ser un carbón de fuego encendido.

Los carbones ... queman todo lo negativo ... nos harán fervientes, intensamente calientes ... [y producen] el poder de la iglesia y el impacto que ella tenga en el medio en que se encuentre. El impacto que tiene una iglesia local en su respectivo medio proviene de este ardor. Este poder es interno y misterioso porque procede del ardor. Si ustedes desean tener tal impacto, deben coordinar, y en esta coordinación ustedes arderán.

El resultado de la coordinación apropiada en una iglesia local no sólo será la acción de quemar, sino también la de iluminar y resplandecer. Si la condición de una iglesia es normal, habrá muchos carbones de fuego encendidos y muchos hachones encendidos [v. 13]. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 71-75)

Lectura adicional: Life-study of Ezekiel, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____

